

Nike bota la primera barcaza para contenedores del mundo impulsada por hidrógeno



La multinacional estadounidense Nike ha botado la primera barcaza del mundo para transporte de contenedores propulsada por hidrógeno. Esta embarcación, que ha recibido el nombre de 'H2 Barge 1', supondrá una reducción de 2.000 toneladas anuales de emisiones de CO2 y navegará por vías navegables entre Rotterdam (Países Bajos) y el Campus Logístico Europeo de Nike en Bélgica, transportando productos del gigante de prendas deportivas. «El objetivo último de Nike es un futuro sin emisiones de carbono ni residuos», asegura la firma. El buque empezará a funcionar este mes de junio en colaboración con la naviera neerlandesa Future Proof Shipping, el proveedor de hidrógeno Air Liquide y la red de terminales interiores de la BCTN, la operadora de nodos de transporte intermodal en Países Bajos.

Nike contaba con una barcaza impulsada por diésel que readaptó para sustituir su motor de combustión por tecnología de hidrógeno. La única sustancia que emite la barcaza es aire húmedo y agua limpia gracias al uso de pilas de combustible e hidrógeno verde. Además, «la barcaza es mucho más silenciosa que una diésel

tradicional, lo que es mejor para el medio ambiente y más cómodo para la tripulación, y gasta menos energía por las vibraciones del casco y el calor», explica la compañía.

La 'H2 Barge 1' se basa en varias estrategias que Nike está poniendo en marcha en logística sostenible para acercarse a su objetivo de 2025 de reducir las emisiones de carbono. En Europa, el 99% de los contenedores entrantes con productos de Nike llegan al centro logístico de Bruselas por vías navegables, lo que elimina unos 14.000 viajes en camión al año, según los datos de la compañía. Además, Nike se encuentra actualmente en la fase final de pruebas de un camión de hidrógeno para entregas a clientes en Europa y está ampliando las entregas en furgonetas eléctricas en ciudades europeas como París y Londres.

«Reimaginar los envíos para contribuir a la sostenibilidad, junto con todos los cambios que puedan reducir las emisiones de carbono, es un proceso continuo», sostiene el director de Sostenibilidad de Nike, Noel Kinder. «Sabemos que las probabilidades de éxito aumentan cuando abordamos juntos un problema con ingenio y agallas», apunta. A nivel mundial, Nike está reduciendo su uso del transporte aéreo alineando los calendarios de producción con las salidas del transporte marítimo y diversificando su huella de distribución para llevar el producto más cerca y más rápido a los consumidores. La empresa también está reduciendo el peso de las cajas de cartón utilizadas para transportar los productos por todo el mundo.